

Efectos del neoliberalismo en la organización de las mujeres en América Latina*

Rosa Cañadel*

Voy a tratar de dar una idea general de cómo repercute en las mujeres el neoliberalismo en América Latina. El caso de México es el que menos conozco, por lo tanto estoy muy contenta de poder aprender de vosotras. Veremos por un lado cómo se concretan estas consecuencias en las mujeres y por otro cómo le hicieron frente en la última década y cómo se organizaron. Finalmente, los límites y las contradicciones de estas organizaciones.

Lo que me gustaría discutir, son las perspectivas de cómo enfrentar el problema en México y en América Latina, así como ver a las organizaciones de mujeres en ésta y Europa.

Analizaré el papel de las Organizaciones no Gubernamentales (ONG), porque pienso que están muy ligadas con las Organizaciones de Mujeres, pero aún con el papel tan importante que juegan, puede tenerse una visión crítica de las mismas.

Estoy vinculada, aunque no formo parte de ninguna de estas organizaciones, pero trabajo conjuntamente con mujeres latinoamericanas de ONG y estamos muy críticas y preocupadas sobre cuál es el papel que jugamos desde Europa las ONG, y en concreto, las que están vinculadas con Grupos de Mujeres en América Latina.

Para situar lo que yo entiendo por neoliberalismo, diría que en las últimas décadas lo que está pasando en América Latina es el fracaso del capitalismo. Últimamente, desde la caída del muro, en Europa, se habla absoluta y totalmente del fracaso del comunismo, pero nadie habla del fracaso del capitalismo; y América Latina es un claro exponente de ese fracaso. Europa

* Conferencia presentada el 5 de julio de 1995 en el IIEc., transcrita y corregida por Lilia Alejandra Becerril Aguilera.

• Maestra de la Universidad de Barcelona e invitada del proyecto "Integración México, Estados Unidos y Canadá y su impacto en la escolaridad y el mercado de trabajo femenino, caso México", en el Instituto de Investigaciones Económicas (IIEc.), UNAM.

empieza a serlo, lo mismo pasa en Norteamérica. En Estados Unidos por ejemplo, la miseria en algunos grupos es impresionante, pero pienso que es importante rescatar la idea, de que esto representa de alguna manera el fracaso del capitalismo para la mayoría de la población.

Hay cuatro puntos que me parecen importantes: primero, la regularización de la economía, la desprotección laboral, el paro y la economía subterránea como algunos puntos claves del neoliberalismo que incide directamente en las mujeres.

El segundo punto sería en el campo: la agroexportación, la concentración de las tierras; la concentración y proletarización de muchas personas en el campo, donde las mujeres juegan un papel importante.

El tercer punto, la industria, la incursión del capital multinacional en competencia con la pequeña industria nacional, que tiene una repercusión clara y directa. Y que implica de entrada, en todos los países la sobreexplotación de personas, de recursos, y eso es muy importante también como futuro y como proyecto de desarrollo, ver si realmente se puede desarrollar un país con la sobreexplotación de personas y de recursos no renovables.

El cuarto punto, la política de dependencia respecto al Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (FMI) y los planes de ajuste implantados para intentar pagar la deuda.

México tiene otras características, pero para mí, todas las democracias que hay actualmente en América Latina tienen aspectos similares y es que sus "democracias" surgen para consolidar el modelo neoliberal que se impuso durante las dictaduras políticas en una forma bestial; quizá la única manera de introducir el neoliberalismo en Chile, Argentina, Perú, Bolivia, El Salvador, y ahora en Nicaragua. Estas democracias mantienen un Estado exactamente igual que durante la dictadura; cuando digo Estado, me refiero a capital y a fuerzas armadas, que son los dos grandes ejes de poder, o sea, la estructura del capital y fuerzas armadas, es exactamente el mismo en las posdictaduras que durante las dictaduras.

La fuerza pura y dura es exactamente lo mismo y esto está ocurriendo en Argentina. En Chile es clarísimo, ahí está Pinochet mandando el ejército. Las transiciones se hicieron siempre a partir de una coordinación, un pacto entre los gobiernos de

centro-derecha y una marginación física y política de los que eran de centro-izquierda.

Se consolidan las democracias con la misma estructura del Estado, un cambio de gobierno y se quedaron absolutamente marginados todos los grupos o la fuerza política de la izquierda, porque se les aplastó o aisló políticamente.

La crisis afecta a todo el mundo, los datos de miseria, desempleo, migración, desnutrición, enfermedades, cólera, etcétera, son conocidos; mi teoría es que la crisis afecta en especial a las mujeres. ¿Por qué afecta en especial a las mujeres? Tengo cuatro argumentos:

Primero, que los campos en donde mayormente incide la crisis, son aquellos en que se adjudica a las mujeres, subsistencia, vivienda, salud y educación. Lo primero que se reajusta, no son los presupuestos de obras públicas, no son los presupuestos de la universidad, lo primero siempre son la vivienda, salud, educación y subsistencia. Y estas son las áreas que normalmente la sociedad adjudica a las mujeres y tienen directamente un gran impacto.

Segundo, las malas condiciones económicas generan agresividad y violencia, violencia callejera, violencia social, atracos, drogas, etc., pero es también de manera específica, violencia doméstica, la violencia sexual; los malos tratos en las casas aumentan cuando hay malas condiciones económicas, se da una repercusión directa en el ámbito de la familia. El problema en cuanto a la mujer es que no se vinculan los grandes problemas personales y familiares con el neoliberalismo, parece que éste tiene solamente repercusiones en la macroeconomía, pero resulta que en cuestiones tan importantes, como es que te violen, el marido te pegue, llegue borracho, etcétera, no se vincula con el neoliberalismo, cuando es muy claro que cuando las malas condiciones económicas se deterioraran, la violencia doméstica y la violencia sexual contra las mujeres aumentan.

Otra sería que la falta de empleo, la emigración, la muerte, la desaparición, el exilio, la guerrilla, etc., hacen que los hombres desaparezcan, porque están encarcelados, porque los mataron y otros, simplemente porque no soportaron el malestar de no poder dar de comer, de no poder traer dinero a la casa, simplemente se van.

Si sumamos toda esta cantidad, nos encontramos con una realidad en toda América Latina: el 50%, 60%, 70%, y en algunos sectores el 80% de las familias, el jefe de hogar es una mujer, quien lleva adelante y mantiene la familia, a veces el hombre está, pero no puede participar, porque no tiene posibilidades y muchas veces ni siquiera está; la cantidad de mujeres solas es impresionante.

El cuarto efecto, sería que con el neoliberalismo y sus nuevas formas de trabajo, con la desprotección laboral, etcétera, se genera un fenómeno contradictorio en muchos países, hay aumento de empleo femenino, pero este aumento es a costa de soportar condiciones cada vez peores, incluso peores de las de por sí malas que tienen los hombres; existe de alguna manera, una feminización de la pobreza. Hay más mujeres que trabajan y hay más mujeres pobres, lo que es absolutamente contradictorio; ¿por qué?, porque los nuevos puestos de trabajo son más sobreexplotados y la mano de obra femenina está en desventaja; además, como tiene la familia a su cargo porque el hombre no está, acepta estos trabajos, con lo cual se da la doble paradoja de que se reincorporan más mujeres al mundo del trabajo, pero en condiciones peores que sus compañeros masculinos.

A continuación hago un breve repaso de cada uno de los argumentos expuestos acerca del neoliberalismo y sus repercusiones concretas.

Una de las primeras medidas que promueven los planes de ajuste es la privatización de los servicios públicos, esto va más allá de la privatización; en los sectores populares, el hecho de que no haya luz implica inmediatamente que la mujer no pueda comprar la comida para una semana, porque el refrigerador no funciona; el hecho de que no haya dinero para el gas implica que tiene que ir a buscar leña; que el agua no sea potable, que esté contaminada, implica que hay que ir a la fuente con el balde a buscar agua.

De alguna manera, si sumamos las repercusiones pequeñas y concretas que inciden en precarias situaciones en el sentido de la vivienda, de la estructura de las calles, las cloacas, los servicios, la luz, el agua, etcétera, automáticamente la mujer trabaja el doble, por el simple hecho que las condiciones a nivel social se están deteriorando.

La desregularización laboral y la flexibilidad, implican despidos de los trabajos regulares, con una baja en salarios, de contratos, de jubilación, etcétera; las primeras que pierden los "trabajos buenos" son las mujeres.

Cuando se consolida el neoliberalismo, lo más grave es que se consolidan las clases, las diferencias de clase, de alguna manera las mujeres que quedan aún al lado de la barricada, en la clase alta y media alta, continúan recibiendo una parte importante de los beneficios del neoliberalismo. Ellas en cierta forma pueden librarse, salir de casa, investigar, dar clases, hacer cosas interesantes, incluso de la participación política, pero todo esto conlleva que el costo, es un aumento de demanda de trabajadoras domésticas.

Por ejemplo, en Chile, me encontré con la contradicción de las mismas mujeres que por un lado estaban haciendo un trabajo interesante, desde el punto de vista de género, de capacitación como mujer, de capacitación política, etcétera; pero estas mujeres, para hacer eso, en su casa explotaban a la empleada doméstica, lo cual señala las contradicciones y no solamente desde el punto de vista de las mujeres.

Una de las contradicciones claras y directas que provoca el neoliberalismo en el momento en que lo hace, es agravar las diferencias y como eso tiene una repercusión directa en las mujeres, el trabajo doméstico aumenta. ¿Por qué?, porque por un lado había un flujo mayor de dinero para las clases medias altas y mayores necesidades para las clases populares y automáticamente estas mujeres entraban al trabajo doméstico.

La política agroexplotadora formaría parte del mismo problema. Por un lado, la concentración de tierras para el gran capital expulsa a una gran cantidad de personas del campo que tienen que ir a la ciudad.

Dentro de la estructura campesina de América Latina, en las pequeñas propiedades o las propiedades comunitarias, los ejidos —como los llaman aquí—, de alguna manera la mujer tiene una participación activa en la producción. Su papel en el campo, no es simplemente cuidar a los niños o hacer la comida para el marido, hay una participación activa en la producción, no sólo en la reproducción.

Cuando estas familias son expulsadas del campo y llegan a la ciudad, la mujer no tiene esta participación activa, porque

perdió su marco en donde trabajar; automáticamente, tiene que quedar en el hogar, o bien emplearse de una manera subvalorada y en condiciones ínfimas de trabajo, perdiendo la independencia y la participación en la comunidad.

Y por el otro lado, la agroexportación implica una proletarización del campo. Expulsa a una gran cantidad de gente, concentra la tierra, tecnifica, y eso lleva a la proletarización de las personas que se quedaron en el campo. Hecho que se caracteriza por la gran cantidad de mujeres empleadas en la agroexportación, que está entre un 60 y 70% , (lo mismo sucede en las maquiladoras), lo cual se debe a que son trabajos temporales, buenos para las mujeres populares, porque dejan a los hijos con la abuela, la vecina, unos tres meses, y se van a la siembra, la recolección.

Los mismos empleadores en Chile dicen al ser entrevistados, empleamos a mujeres porque son más dóciles, porque tienen menos reivindicaciones y porque hacen el trabajo más fino y mejor. Tenían todo, evidentemente este poder de emplear a las mujeres en estas condiciones, de aprovechar su despolitización, su miseria, del hecho que tenían hijos, de que debían trabajar, tenían que hacerlo porque las habían desplazado de sus lugares, de sus tierras, de sus comunidades.

O sea, hay una complementación total entre echarlas y crear las malas condiciones, después crear puestos de trabajo, absolutamente denigrantes, a los cuales tienen que ir porque, de lo contrario, no sobreviven; con el agravante de que no solamente se trata de sobreexplotación a nivel económico, sino de salud: en estos tipos de trabajo a los seis años de estar ahí, las mujeres enferman. La apertura de las economías, las zonas francas, las licencias para las multinacionales, el establecimiento de maquiladoras, tienen las mismas características que la proletarización del campo: trabajos mal pagados por debajo del sueldo mínimo, con una gran mayoría sin capacidad para sindicalizarse y nos encontramos otra vez con un porcentaje elevadísimo de mujeres.

¿Cómo enfrentaron, cómo están enfrentando, cómo van a enfrentar las mujeres estas malas condiciones y estas consecuencias? Yo diría que una de las cosas más impactantes es la capacidad de organización de las mujeres; pienso que realmen-

te las mujeres pudieron hacer frente a todos estos males a partir de su propia organización.

Cuando hablo de organización, lo hago a dos niveles. Por un lado, hay una gran cantidad de mujeres que han entrado en los movimientos sociales en los últimos diez años; paradójicamente en los momentos en que tienen peor situación, hay una presencia mucho más clara de las mujeres en todos los movimientos sociales y esto es un fenómeno mundial.

En todos aquellos ámbitos mas o menos progresistas, no hace falta que sean revolucionarios, se presentan en distintos niveles: académico, popular, de solidaridad, de formación, de discusión política; en cualquier espacio que no esté directamente vinculado con la política oficial, la presencia de las mujeres es mayor que la de los hombres. En cualquier conferencia donde se trata algún tema de problemática social automáticamente se observa que la participación de las mujeres es mucho mayor que la de los hombres y mucho mayor que la propia participación de las mujeres de hace veinte años.

Otras modalidades de organización están integradas básicamente de mujeres, bien porque se organizan ellas mismas, o bien porque los temas y los ámbitos que tratan les afectan más o les preocupa más, y por lo tanto se estructuran a partir de las mujeres.

Hago una caracterización de cuatro grupos de mujeres. El primero es de subsistencia (las "ollas comunes", "comprando juntas", se les llamaba en Chile); talleres de artesanías, centro de salud de barrios, educación popular, etcétera; o sea, todos aquellos grupos en los cuales las mujeres se juntan, no desde la participación de género, ni de la perspectiva de mujeres, sino al revés, las mujeres se juntan desde su papel tradicional, como madres, como esposas. A partir de ahí el objetivo es optimizar los pocos recursos que tienen, esta sería la caracterización de las organizaciones de subsistencia.

El segundo grupo sería la organización por los derechos humanos. En varios países, como son Chile, Argentina, Guatemala y Nicaragua, cuando aparecen violaciones a los derechos humanos, las primeras en salir a la calle, las primeras en denunciar son básicamente o mayoritariamente mujeres; las madres de la Plaza de Mayo serían paradigmáticas en este sentido, y forman parte de un tipo de organizaciones de mujeres

que no se organizan en tanto mujeres, sino que se organizan justamente dentro de su papel tradicional, en tanto madres, en tanto esposas a la búsqueda del hijo o a la búsqueda del marido.

El tercer grupo, se refiere a las organizaciones propiamente feministas, y en este caso, son organizaciones en donde las mujeres se organizan a partir de su condición de mujer, para tratar de estudiar y resolver problemas propiamente de género.

El cuarto grupo, que cada vez se va haciendo más importante, son las mujeres indígenas y negras a lo largo y ancho del continente; se organizan en función de la etnia, no solamente del género; (o sea, mezclan etnia y género) están haciendo un trabajo muy importante, debido a que las mujeres son las transmisoras de la cultura. Y la cultura es tradición, arraigo, valores. Es de alguna manera, un factor de cohesión de la comunidad. Las mujeres negras e indígenas que son las transmisoras de la cultura, son también capaces de aglutinar al conjunto de la sociedad, a la comunidad; y a partir de ahí pueden hacer un trabajo importante de reivindicación, de auto ayuda o solidaridad.

Pienso que las organizaciones de mujeres en este sentido, tienen una característica importante, pasar de la necesidad a la lucha; diría que parten del amor y desembocan en la política. ¿Cómo se da este proceso?

Hay un primer aspecto importante, y es que las mujeres cuando se organizan para resolver las necesidades concretas, lo que hacen es socializar los problemas, hacen un análisis del problema:

cuando yo sola empecé a ver que tenía un hijo en la cárcel, otro desaparecido, me quedaban tres, me botaron de la vivienda, no tenía comida, etc. Me sentía desgraciada y pensaba que de alguna manera, era un problema mío porque no había sabido educar a los hijos o porque tenía un marido que era un boludo.

En el momento en que se juntaron veinte mil mujeres que tenían el mismo problema, con situaciones distintas, sin que nadie hiciera un discurso político, ocurre que la primera visión clara es: el problema no es mío, el problema es de todos y todas tenemos el mismo problema, por algo será. Y a partir de ahí nace una conciencia política; la primera constatación es que el problema es colectivo, no es culpa individual, aparece la vincu-

lación con la lucha, porque todo eso se une; se junta para organizar la olla común, para buscar recursos, aparece la represión, tienen que enfrentar la represión y se da cuenta de que desde el problema personal, surge la conciencia de que es un problema colectivo.

Con la represión, en el momento que desaparecen los hijos y empiezan a buscarlos, van elaborando y van conociendo qué es su país, que nunca tuvo idea de qué es lo que pasaba; cómo descubrió el papel de las fuerzas armadas, del capital, de la represión, el de los grupos, de los no grupos, de las ayudas, de las no ayudas, quién era quién, quién defendía qué. Y todo eso a lo largo de la lucha.

Por otra parte, en el momento en que las mujeres se juntan y ponen en común sus problemas, aparecen también las consecuencias de su propia condición de mujeres, por ejemplo, se organizan en la olla común para comer, hasta ahí está muy bien, todo mundo está de acuerdo, cuando de la olla común van a la concientización, van a la capacitación, empieza la represión. Organizarse, implica un trabajo fuera de la casa, que muchas de ellas nunca lo habían hecho y esto supone un marido que empieza a quejarse, a gritar, que empieza a exigir.

Qué es lo que pasa a partir de ahí?, aparece progresivamente la conciencia de género, esta conciencia se da en estas organizaciones. De un lado, por la propia dinámica de organización y lucha y por otro lado, por su relación con las organizaciones feministas que trabajan conjuntamente con organizaciones populares.

Este proceso es el resultado de todo el círculo que empieza con la necesidad y termina con la participación y la politización. Pero como no todo es color de rosa a continuación señalo los límites y las contradicciones de estos grupos y del proceso mencionado.

Una de las primeras contradicciones, es que existe un desarrollo desigual en dos sentidos: por un lado, hay un avance de la mujer al ocupar espacios públicos. Cuando digo ocupar espacios públicos, digo participación social, política, organización, discusión, etcétera. Pero no hay una contrapartida de los hombres a ocupar los espacios privados, en el hogar; en lo que se ha avanzado, es en una gran salida de mujeres del anonimato, del silencio, a la participación activa, además en movimien-

tos de lucha, pero esto no tiene una contrapartida; las mujeres ocupan espacios públicos y los hombres no ocuparon espacios privados, los hombres no cocinaron, no cuidaron a los niños, no cuidaron la casa. Fue positivo para las mujeres en un sentido, pero lo fue a costa también de una autoexplotación; las mujeres pasaron de la doble jornada típica, de la producción y la reproducción, a la triple jornada que sería la lucha y organización.

Otro desarrollo desigual, otra contradicción se presenta en los espacios de influencia; las mujeres normalmente están teniendo un ámbito de influencia muy grande a nivel local, la comunidad, el barrio, el pueblo; el pequeño sector de enseñanza, de salud, con las pobladoras, con un centro asistencial. Hay una gran cantidad de líderes populares locales que son mujeres, cuando la misma organización se va ensanchando hacen su presencia los hombres. Por ejemplo, en las "ollas comunes" era típico, y en los centros de salud donde un 80% de los líderes locales eran mujeres. Cuando había una Coordinadora Nacional de los Centros de Salud, el 50% de los cargos se repartían entre hombres y mujeres a nivel local, pero cuando la coordinadora era a nivel de todo el estado, de todo el país, el porcentaje de mujeres era cada vez menor. ¿Por qué? Hay dos explicaciones para mí.

Una, que las mujeres tienen menos posibilidades reales y materiales de tener un trabajo y una participación lejos de su casa. Como los hombres no ocuparon los espacios privados, las mujeres no pueden salir de la comunidad, porque los hijos están ahí, no pueden ir al centro de la capital porque no tienen dinero, ni pueden llevarse a los chicos y si tienen marido, éste no las deja; si hay que pasar tres noches fuera, hay que ir a la capital a la Coordinadora Nacional de no se qué, una gran mayoría de mujeres populares no pueden hacer eso.

Y por el otro, sería el reverso y es que cuando la organización tiene mayor importancia y relevancia política (una Coordinación Nacional de Centros de Salud no es un pequeño Centro de Salud de un barrio o de un pequeño pueblo), automáticamente el interés de los hombres aumenta; cuando el trabajo es más brillante o más importante, por decirlo así, la participación masculina aumenta.

Esto tiene un ámbito político mucho más importante, automáticamente se da la competencia y como las mujeres están en

desigualdad de condiciones, tienen que pelear con los hijos, con el marido, con el poco dinero que tienen para desplazarse, hay una competencia masculina; estos ámbitos continúan siendo tomados mucho más por los hombres que por las mujeres a nivel político, mientras hay una gran cantidad de mujeres en los ámbitos de ayuda, de organización, de solidaridad, etcétera. Hay mucho menos mujeres en las discusiones políticas de "alto nivel".

Finalmente, la última contradicción que señalaría, es la que existe entre los distintos grupos de mujeres, las distintas organizaciones de mujeres y ella se da en momentos concretos: suman esfuerzos por ejemplo, en la lucha contra la dictadura de Chile, estaban las organizaciones feministas, las de derechos humanos, para la subsistencia, las mujeres indígenas, las pobladoras, las campesinas, las profesionales, llegó a haber un gran movimiento de mujeres con participación activa, grande y amplia. Esto se rompió en el momento que aparece la transición y en el momento en que se caracteriza la nueva democracia, porque aparecen dos cosas: por un lado, las distintas opciones políticas que van ligadas a distintas pertenencias de clase. Entonces, las mujeres que estaban en el movimiento de mujeres, cuando hay que decidir en dónde se van a reubicar en el nuevo gobierno, una gran cantidad de ellas se reubicaron dentro de la concertación, dentro del gobierno y absolutamente de espaldas a los problemas de los sectores populares, con lo cual hubo una primera escisión entre lo que podríamos decir, las profesionales, clase media, intelectuales, etcétera, con las mujeres pobladoras, que con el nuevo gobierno quedaron peor, mientras que las otras mejoraron: entonces dentro del movimiento de mujeres, como movimiento, aparecieron las contradicciones de clase.

Apareció otra escisión entre lo que eran las mujeres políticas y las mujeres feministas en la paradoja siguiente: las políticas son feministas, las feministas son políticas. Las mujeres, más allá de que fueran militantes, políticas o ideológicas de un sector en concreto, actuaban en los grupos de mujeres, en los barrios, en las organizaciones, etcétera, más como mujeres o más como pobladoras, campesinas, profesionales, que como dirigentes o desde los vínculos del partido. En el momento en que se recomponen formalmente los partidos políticos, las

directrices propiamente políticas, se toman por los partidos al margen de las reivindicaciones y de las actividades de las mujeres.

Para aquellas mujeres que pertenecían a los partidos, lo que hubo fue un intento de utilización de los grupos de mujeres para beneficio del partido, no en beneficio del movimiento. A partir de ahí, hubo una escisión grande entre las que de alguna manera estaban al servicio del partido, entre comillas, y las que no querían saber nada con la política y simplemente querían actuar desde su 'posición' de mujer, con lo cual además se radicalizó.

El sector de mujeres feministas que en un momento había tenido una participación muy directa y clara actitud antidictatorial y de implicación social en la lucha junto con las pobladoras, en el momento de la escisión, dejaron la política porque también era una manera de no comprometerse políticamente. Se radicalizó la esquizofrenia o la escisión entre feminismo y política; las feministas quedaron tratando feminismo y las políticas quedaron tratando política y la unificación que hubo en un momento en que se sumaron fuerzas y se interrelacionaron ideas, se perdió.

Y aquí entro en la discusión del papel que jugaron las ONG en este proceso.

Primero señalar las contradicciones de lo que son las ONG. Una de las primeras, es que éstas funcionan con dinero gubernamental. ¡Cómo se llaman no gubernamentales, si realmente los gobiernos todos, desde el Banco Mundial, al gobierno local, pasando por el ayuntamiento, gobierno central, etcétera, las ayudan!

Esta contradicción nos lleva a una duda: ¿cómo es posible que realmente dediquen tal cantidad de dinero para el desarrollo de los países del tercer mundo en general y que este dinero salga de las mismas instituciones y de los organismos que planifican políticas que crean y ahondan y aumentan la miseria y todos los males sociales?.

Las mismas personas que están preocupadas por el desarrollo en el tercer mundo, por el hambre, por las mujeres, por la miseria, estas personas tan preocupadas que destinan tanto dinero para "resolver" estos problemas, son las mismas que los crean, si realmente estuvieran preocupados cambiarían las

políticas económicas. Si no cambian las políticas económicas evidentemente es que no están preocupados.

Pregunta importante. Si realmente no están preocupados ¿porqué destinan esta cantidad de dinero para resolver los problemas sociales que existen en el tercer mundo? Como soy muy mal pensada, sobre todo en lo que respecta a los organismos oficiales, pienso que ese dinero no es para solventar los problemas del tercer mundo, sino este dinero es para consolidar el sistema actual.

El sistema actual crea tal cantidad de desajustes que si no existieran las ONG para hacer de colchón, para resolver pequeños problemas concretos, la miseria, la destrucción sería tal, que podría llegar a ser peligrosa. Realmente las ONG hacen un buen papel, resuelven pequeños problemas importantes, realmente dan de comer a personas, realmente capacitan, curan a otras personas. Esto es cierto, pero dentro de un contexto de política económica global, subsisten las causas de la pobreza, la miseria y del desajuste económico. Palear la miseria, no la resuelve pero si desanima a la gente, con lo cual tenemos los ánimos un poco más calmados, por decir alguna cosa. Lo más importante es que con la misma estructura, en la misma forma de palear esta pobreza, lo que hacen indirectamente es desmilitarizar, desorganizar, despolitizar.

Cuando en un barrio popular no hay ningún tipo de asistencia médica, ni en el otro, ni en el otro, aparecen los centros de salud, que intentan palear esta miseria. Pero estos centros de salud cuando no dependían de las ONG, no eran simplemente para dar vacunas, eran para movilizar al barrio para pedir sanidad pública, hospital, lo que fuera. En el momento en que aparece en uno de estos barrios la ONG y monta un centro de salud, automáticamente desmoviliza al resto de la población para reivindicar al centro de salud, con lo cual los otros barrios que no tuvieron suerte de enganchar una ONG que les montara un centro de salud, se quedaron solos.

¿Y qué es lo que hacen?. Ya no dedican más esfuerzos a organizar más población para reivindicar un centro de salud del Estado, que es realmente quien debería de ponerlo, sino lo que hacen es intentar buscar, cómo enganchar una ONG para que les monte un centro de salud para todo el mundo.

Otra cosa que quiero discutir, es si realmente es distinto el papel de las ONG aquí o en otros lugares. Es cierto que estas organizaciones jugaron un papel importante en las luchas contra las dictaduras; la lucha por la democracia, desde los derechos humanos hasta los males de la población, etcétera. Pero en el momento que se consolidan las democracias formales, automáticamente retiran este apoyo, con lo cual lo que hacen, es justamente aceptar el proceso, tanto económico, como político.

Por ejemplo en Chile, las ONG de los derechos humanos tanto de la Iglesia como civiles, hicieron un papel importantísimo durante la dictadura, tenían información de todo. En la transición hicieron un papel útil, recopilaron todos los datos de los asesinatos. Pero, ¿qué es lo que hicieron después?, ¿abogaron por la paz, la concertación, *el olvido*, etcétera?

¿De qué sirvió?, todas las mujeres que estaban luchando en busca de los desaparecidos, de alguna manera para que los culpables fueran realmente castigados, fueron desmovilizadas, ya no había más financiamiento para continuar reivindicando que se castigara a los culpables. Ya no hubo más dinero una vez hecho el informe: quedó el informe y con éste se debilitaron todas las organizaciones que querían continuar luchando. No es suficiente con saber que sí mataron, y quiénes eran los asesinos.

Pero ¿qué es lo que pasó?, todas estas mujeres se quedaron sin ONG, sin recursos, porque quien da el dinero, manda las políticas y consideraba en aquel momento que ya no convenía denunciar atropellos a los derechos humanos porque ya estaba instalada la democracia, todos estábamos en paz. Ya no hay atropellos de derechos humanos, el que los violadores, el que los torturadores continúen mandando, esto no es ningún atropello a los derechos humanos, llegamos a la democracia, por tanto los recursos se dirigen hacia otras cosas.

Y en los sectores populares pasó exactamente lo mismo, las mujeres de dichos sectores me decían: esta gente confundió la democracia con los frijoles, si hay democracia, pero yo no tengo frijoles, no sé porqué me dicen que ya se terminó la ONG, la olla común, ya no van a mandar más dinero, ya no nos van a ayudar más, porque ya tenemos democracia, me parece muy bien, pero yo continúo sin frijoles.

Pero también los recursos que iban a las organizaciones populares dejaron de ir a dichas organizaciones. Si continúan

llegando a los barrios, implementando pequeñas políticas, proyectos aislados, pero no apoyando un movimiento que no solamente solucionaba problemas concretos, sino que luchaba por cambios globales. Esto es lo que desapareció a partir del cambio de estrategia de las ONG.